



PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

EL PENTATEUCO

EL PENTATEUCO

En el **Pentateuco** se observan, pues, **dos secciones principales**: **Génesis 1–11** y **Génesis 12–Deuteronomio 34**. La relación entre ambas es de *pregunta y respuesta, problema y solución*; la clave se encuentra en **Génesis 12:3**.⁵

Esta estructura no sólo manifiesta la unidad del **Pentateuco**; revela además que la estructura que comienza aquí se extiende más allá del **Pentateuco**. En él sólo se halla el *principio* del proceso de la historia redentora. El fin y el cumplimiento aparecen después de **Deuteronomio 34**, de hecho, después de todo el Antiguo Testamento.

El **Antiguo Testamento** no ofrece en ninguna parte la solución última al problema universal que con tanta agudeza se expone en **Génesis 1–11**. El **Antiguo Testamento** efectivamente presenta una historia de redención, pero es una historia incompleta, que no llega a la culminación plena. Al final del **Antiguo Testamento**, Israel aún aguarda la consumación definitiva en que la esperanza se cumpla y la promesa se haga realidad. De modo que la transición de **Génesis 1–11** a los **capítulos 12ss.** no sólo es una de las partes principales del **Antiguo Testamento** sino una de las más importantes de toda la Biblia. Allí comienza la historia de redención que aguarda la proclamación de la buena noticia de la nueva acción redentora de Dios en Jesucristo; sólo entonces se hallará la forma en que la bendición de Abraham bendiga a todas las familias de la tierra.

El **Pentateuco** tiene un final abierto, pues la historia de salvación que se inicia allí aguarda la consumación en el hijo de Abraham (**Mateo 1:1**), quien atraerá a todos hacia sí mismo (**Juan 12:32**), y acaba con la alienación de la humanidad entre sí y de Dios, descrita en el prólogo primitivo.



LECTURA #6, PARTE 5

COMPLEJIDAD

Una lectura detenida del **Pentateuco** revelará, además de una clara unidad de propósito, plan y organización, una **diversidad**—una **complejidad**—tan evidente como la **unidad**. A raíz de esto surgieron teorías diversas acerca del origen del **Pentateuco**. Lamentablemente, muchas de éstas proponen un enfoque a los problemas del origen, la fecha y el autor, que conduce a una estimación muy negativa de su valor histórico y teológico. A menudo consideran que se originó muchos siglos después de la época mosaica y que, por lo tanto, contiene muy poca información histórica genuina; sostienen que las prácticas e ideas religiosas registradas allí corresponden a muchos siglos después.

Por ejemplo, **J. Wellhausen**, uno de los expositores más elocuentes de estas teorías, tomaba al **Pentateuco** como producto de las épocas **exílica** y **pos-texílica** y, por tanto, como punto de partida de la historia del judaísmo solamente, y no del antiguo Israel.⁶

Si bien la hipótesis de **Wellhausen** se ha ido modificando a tal punto que casi se ha abandonado, el resultado en todos los casos no ha sido una valoración favorable del **Pentateuco**. De hecho, según el juicio serio de una de las principales escuelas de pensamiento sobre el **Antiguo Testamento** en la actualidad, representada por eruditos del renombre de **M. Noth**, no se puede hacer ninguna afirmación certera de valor histórico sobre la base de la tradición del **Pentateuco**.

Noth considera que es absolutamente erróneo referirse a Moisés como el fundador de una religión, ni siquiera hablar de una religión mosaica. Pero como hemos observado, la **unidad del Pentateuco** se funda en la afirmación de que Dios ha actuado en la historia a favor de la familia humana por medio de los acontecimientos de la historia patriarcal y mosaica. De manera que enfoques tales como el de **Noth** eliminan el núcleo y el corazón mismo de la proclamación bíblica, por lo cual el **Pentateuco** pierde pertinencia, en el mejor de los casos, o directamente se convierte en engaño o farsa.

La oposición a esta crítica **exagerada** y **extrema** es la única opción de quienes están comprometidos con la verdad de la Biblia. El error debe combatirse. Sin embargo, los eruditos conservadores con demasiada frecuencia han reaccionado colocándose en el extremo opuesto, sin lograr una profunda introducción al **Pentateuco**, que considere con seriedad tanto las pruebas de la unidad básica de la Ley como la diversidad en la que se basan las teorías negativas. En consecuencia, nos referiremos brevemente a las pruebas literarias de complejidad en el texto del **Pentateuco** y a las consecuencias con respecto a su origen, desarrollo y naturaleza literaria.

Pruebas literarias de la complejidad.

Al iniciar el estudio de la naturaleza literaria del **Pentateuco**, surge una pregunta obvia que sería difícil si no fuera tan conocida: el **Pentateuco** ¿es un libro de historia o de derecho? No existe otro código legal antiguo ni moderno que se le parezca. El relato histórico se intercala e interrumpe la legislación, mientras que la narración del prólogo primitivo, de los

LECTURA #6, PARTE 5

patriarcas y de Moisés forma una introducción a la ley mosaica. Esta doble naturaleza debe tomarse en cuenta al investigar el origen del Pentateuco.

Dios no sólo promulgó un código de leyes ni sólo redimió a un pueblo por medio de una serie de acciones salvadoras especiales. Hizo ambas cosas: escogió un pueblo al que sujetó a sí mismo por medio de una ley. La naturaleza del Pentateuco consta, pues, de dos facetas; es una narración intercalada con trozos de texto legal.⁷

En un análisis minucioso del texto se hacen evidentes otras complejidades literarias.⁸

(1) Ambas secciones, la narrativa y la legal, presentan cierta falta de orden y continuidad en el contenido. Así pues, no existe una secuencia entre Génesis 4:26 y Génesis 5:1; de hecho, Génesis 2:4b– Génesis 4:26 corta el hilo del relato de Génesis 1:1–2:4a; Génesis 5:1. Entre Génesis 19:38 y Génesis 20:1 también se observa una clara discontinuidad, así como entre Éxodo 19:25 y Éxodo 20:1; en verdad, el Decálogo de Éxodo 20:1–17 representa una evidente ruptura de la continuidad de la narración de Éxodo 19:1–25; Éxodo 20:18–21. Por último, los códigos legales no están agrupados según un orden lógico.

Bibliografía:

5. Ver un análisis similar, desarrollado en detalle, que toma como tema del Pentateuco el cumplimiento parcial de la promesa divina hecha a los patriarcas de descendencia, relación Dios-hombre y tierra, en D.J.A. Clines, *The Theme of the Pentateuch*, JSOTS 10 (*Journal for the Study of the Old Testament, Supplement Series*), Sheffield, 1979.
6. *Prolegomeno to the History of Ancient Israel*, trad. J.S. Black y A. Menzies, 1881 (reed. Magnolia, Mass., 1973), p.1.
7. Nótese que esta combinación de historia (en el prólogo histórico) y ley (en las estipulaciones) es un rasgo distintivo del género del contrato entre señor y vasallo, cuya comparación con el pacto mosaico ha sido muy fructífera. Ciertamente no puede ser casual la correlación entre esta característica tan llamativa del Pentateuco y la estructura de uno de sus componentes más importantes, el pacto mosaico.
8. Ver A. Robert y A. Tricot, eds., *Guide to the Bible*, 2a. ed., trad. E.P. Arbez y M.R.P. McGuire, Nueva York, 1960, pp. 160s.